

Casa de los Condes de Miravalle

Se construyó en el siglo XVII, ha sufrido muchas modificaciones, al día de hoy se ha reconstruido y da cupo a un hotel de 17 habitaciones de la cadena Habita, una serie de negocios tipo boutique, así como el restaurante Azul Histórico, sucursal del Azul Condesa, excelente comida mexicana, con su serie de festivales de comida, y una sucursal de la cadena de restaurantes "Padrinos, Tíos, etc. ", cadena exitosa y bien conocida en la Ciudad de México. En el primer piso se encuentra una barra de quesos, embutidos, panes y vinos, sucursal del "Jersey" del mercado de San Juan y su estilo característico de preparar tortas con esos ingredientes.

En un recorrido por su interior, uno se va a tropezar, además de lo antes señalado, con panadería artesanal, ropa típica mexicana, galería de diseños, chocolates, "de todo como en botica", todo de buena calidad y en un ambiente atractivo, fusión de la restauración de lo original con el diseño y elementos actuales.

En la azotea se encuentra una terraza bar con vista a la Calle de Isabel la Católica donde destacan: el campanario de la iglesia de la Profesa, la fachada del Casino Español y el edificio de Casa Boker.

Con su patio central, arbolado a base de laureles, altos, su copa da lugar en el segundo piso, a un verde espacio como si fuese un jardín, en el pasado el patio tenía naranjos.

La escalera principal, al centro, con apertura de dos destinos, nos permite tener una idea de lo que fue la casa de los Condes de Miravalle, una de las primeras de la colonia.

En el descanso de la escalera, la pared, muestra un mural de Manuel Rodríguez Lozano, titulado "El Holocausto" (1945) que ha sido restaurado. También, al inicio de la escalera, hay una escultura de Mardonio Magaña: "Las comadres".

La propiedad perteneció a Leonor de Arias, viuda del Capitán Pedro Ruiz de Haro quien hizo importante fortuna con la explotación de la mina del Espíritu Santo ubicada cerca de la ciudad de Santiago de Compostela en la Nueva Galicia, ahora estado de Nayarit.

C. René de León Meza, de la Universidad de Guadalajara nos dice: "La primera mina explotada en el territorio neogallego fue la del Espíritu Santo, descubierta en 1540 (cerca de la ciudad de Compostela) y famosa por la calidad de su plata, aunque también sacaba oro."

"La característica de esa primera bonanza en aquellas minas fue la abundante cantidad y calidad de sus metales. La propietaria de la mina del Espíritu Santo amasó durante los primeros cinco años de su explotación una considerable fortuna que le permitió dotar a cada una de sus hijas con cien mil pesos al casarlas. Gracias a la plata de esa mina, un nieto de la primera dueña logró comprar el título de Miravalle (único título de nobleza adquirido gracias a la riqueza de las minas de la caja de Guadalajara). Fray Antonio Tello escribió: ..."era tanta la plata que de aquellas minas se sacaba, que llevaban recuas cargadas a México, de la misma manera que agora se trajina la sal y el pescado".

El señor de la casa fue don Pedro Alonso Dávalos Bracamontes de Ulibarri y de la Cueva, nieto de Leonor Arias y del capitán Pedro Ruiz de Haro, conquistador y poblador del Estado de Jalisco. Pedro Alonso Bracamontes fue canciller mayor del Tribunal de la Santa Cruzada del Reino de la Nueva España, a quien además se le otorgó el título de

Conde y Vizconde de Miravalle el 8 de diciembre de 1690 por Carlos II (el Hechizado). También fue patrono de misiones franciscanas y jesuitas en la Baja California.

El primer conde de Miravalle, a finales del siglo XVII ordenó construir en la calle del Espíritu Santo, número 8, hoy Isabel la Católica número 30, en la Ciudad de México, una mansión para él y sus sucesores.

El cuarto conde de Miravalle Justo de Trebuesto contrae matrimonio con Juana de Andrada Moctezuma, nieta del Capitán Pedro de Andrada Moctezuma, descendiente éste del cuarto matrimonio de Isabel de Moctezuma, hija del emperador Moctezuma II.

A esta hija llamada Isabel Tecuichpo Moctezuma le fue concedido el Señorío de Tacuba. Por tal se entendía una enorme extensión de terreno y pueblos al borde del lago. Hoy, el antiguo Señorío de Tacuba se correspondería con una parte importante del Centro Histórico de México DF.

Aquel privilegio concedido por el virrey Cortés, fue refrendado posteriormente por Carlos I y Felipe II, para disfrute a perpetuidad de Isabel de Moctezuma y sus descendientes.

Isabel de Moctezuma vivió 41 años. En 1550, sintiéndose morir, dictó testamento; el Señorío de Tacuba, lo que se dio en llamar la Pensión de Moctezuma, recayó sobre el único hijo habido de su cuarto matrimonio (Juan de Andrada Moctezuma), excepto una parte donada al primogénito de su quinto matrimonio (Gonzalo Cano Moctezuma).

En los últimos años, los descendientes españoles de Moctezuma, especialmente los condes de Miravalle, han intentado, sin éxito, recuperar las pensiones que el Reino de España y posteriormente el Gobierno de México les otorgaba desde 1550 de manera vitalicia, pero que en 1934 fueron suspendidas durante el gobierno del presidente Abelardo L. Rodríguez.

Antes de la suspensión de las pensiones los condes de Miravalle recibían un pago de 5.258.090 pesos oro al año. El peso oro en aquella época equivalía a 1480 gramos de oro puro (unas 270 622.73 onzas castellanas), que cotizadas al valor actual del mercado, equivaldrían a una pensión de 107 209 000 euros anuales.

A la tercera condesa de Miravalle, María Magdalena Catarina Dávalos de Bracamontes y Orozco, se debe el nombre de la colonia Condesa en el Distrito Federal pues a ella pertenecían los terrenos que la conforman además de parte de las colonias Roma, Hipódromo y Tacubaya Su casa fue el inmueble que hoy ocupa la Federación de Rusia.

Como tantas y tantas construcciones de este tipo, la casa tuvo diferentes dueños, destinos diversos y secretos que se convirtieron en leyendas. De entre algunos de los datos relativos a esta casa, se cuenta con las aseveraciones de escritores costumbristas y periódicos de la época, donde se afirmaba que en 1846 allí se instaló el "Ateneo Mexicano", una de las primeras asociaciones literarias que se fundó en nuestro país hacia esos años, por don Ángel Calderón de la Barca, primer embajador español en México, quien estuvo siempre interesado en promover y dar una amplia difusión a las ideas y el desarrollo intelectual de los hombres de la época. Su esposa, Frances Erskine Inglis, Madame Calderón de la Barca, escocesa de nacimiento fue la autora de "La Vida en México durante una residencia de dos años en ese país" libro que consta de 54 cartas

que escribe la autora a su familia describiendo sus percepciones sobre lo que ve, vive y siente.

Fue así como el "Ateneo" se convirtió en un centro de reunión para literatos, impresores, arquitectos y científicos importantes

En 1850, se estableció en la mansión el Hotel del Bazar que funcionó hasta 1930 siendo considerado uno de los mejores de la ciudad.

Tiempo después Francisco Iturbe adquirió la propiedad, nació en 1870, en la Casa de los Azulejos y fue quien mandó pintar el mural Omnisciencia a Orozco en 1925, mismo que adorna la escalera del ahora restaurante Sanborns de los Azulejos en la Avenida Madero.

En el año de 1983 el señor D. Salvador Sandoval O. y su señora esposa Doña Carmen Jiménez de Sandoval adquieren la casona de D. Francisco Iturbe para devolverle todo su esplendor y encomiendan al arquitecto Don Miguel Miñón en el año de 1985 la dirección de los trabajos de restauración, con la supervisión y participación de los Institutos de Antropología e Historia y de Bellas Artes.

A partir de diciembre de 1988 el palacio de los condes de Miravalle luce majestuoso. Un lugar digno de visitar por nacionales y turistas, un centro de comercio, una mansión singular en la que se podrá elegir la más exquisita pieza de joyería fina.

Los frondosos naranjos del patio del palacio, serán testigos de una nueva época de esta edificación con historia que fuera casa de condes, centro de reunión de intelectuales, hotel de lujo...

El palacio de los Condes de Miravalle es la manifestación plena del arte en México; del arte en arquitectura, joyería, platería, del arte que nos representa en otros países como un México de ilusiones, colores y encanto.

SU DISTRIBUCIÓN ARQUITECTÓNICA

La fachada de este edificio es muy sencilla. Presenta dos niveles y entresuelo. El moldurado acceso principal abarca la planta baja y el piso intermedio y muestra sobre si tres balcones con repisón corrido y por último un nicho que resguarda la imagen de la virgen de Guadalupe, nótese la puerta bellamente claveteada, el ornamentado entablamiento y coronamiento almenado que remata el conjunto de la parte alta.

El interior fue altamente modificado a pesar de lo cual el patio conserva su dignidad.

Don Francisco S. Iturbe gran mecenas del arte quiso decorar el edificio y en 1945 encargó al pintor Manuel Rodríguez Lozano el mural que se aprecia en el descanso de la escalera intitolado “Holocausto” Mural estudiado con su maestría habitual por el conocido crítico Justino Fernández en su obra “Arte moderno y contemporáneo de México”.

El gran portón de la casona, sobre Isabel la Católica, frente al Casino Español, nos da la bienvenida y nos invita a pasar a disfrutar de un apacible momento, acompañados de un café, una deliciosa comida o una refrescante cerveza.
Isabel la Católica 30, Centro Histórico.

Emilio Herrera Arce